

LLEGA LA NAVIDAD >

La Catedral Nueva exhibe desde ayer un belén napolitano con 56 figuras del siglo XVIII que demuestra la evolución desde la sencillez de los nacimientos domésticos hasta la creación artística. **TEXTO A. Abaitua**

El nacimiento de una gran obra de arte

La historia de los belenes sigue un curso paralelo a la de la propia Iglesia. La pobreza sobre la que se edificó la religión católica ha evolucionado con el paso de los siglos en una muestra de riqueza sin parangón, una evolución semejante a la de los humildes nacimientos domésticos que, manteniendo sus señas de identidad, se fueron transformando en verdaderas obras de arte.

Muestra de ello son los belenes napolitanos, creaciones que destacan por su calidad artística y por su riqueza escenográfica. La Catedral Nueva es desde ayer el escenario de una de las tres únicas creaciones de este estilo –con figuras del siglo XVIII– que se pueden observar en todo el Estado, después de que la

Diputación Foral de Álava y la Diócesis de Vitoria hayan decidido trasladar el nacimiento desde el Museo de Arte Sacro –ubicado junto al mismo templo– a las dependencias desde donde cada domingo miles de feligreses gasteiztarras asisten a los oficios religiosos.

En este camino ha resultado fundamental la aportación desinteresada de la Asociación Belenista de Álava, ya que cinco miembros de esta agrupación se han encargado de completar las labores de restauración para colocar las 56 figuras que forman el belén en un escenario acorde a la calidad de la muestra.

Según Pedro Pablo González Mecolay, uno de los artistas, su objetivo es que el nacimiento “sea el gran atractivo de la Catedral para



Una joven observa el belén expuesto en la Catedral. FOTO: ALEX LARRETXI

todas las navidades a partir de ahora”. Asimismo, el belenista confió en que el trabajo realizado por él junto a Javier Musitu, Félix Fernández de Larrea, Aimar Morant y Lucio Rodríguez “sirva de acicate para que muchas familias descubran el Museo de Arte Sacro”.

Tras este trabajo restaurador, “que ha durado cerca de un año”, se esconde la llegada del belén napolitano a Vitoria en la década de los 50. El mecenas Félix Alfaro Fournier,

director de la famosa empresa de naipes, fue el artífice de la compra y posterior donación a la entidad foral alavesa de esta joya de arte religioso.

El entonces llamado Museo Provincial fue el primer lugar de acogida del belén y, finalmente, la muestra pasó al Museo de Arte Sacro en 2003, a la espera de la creación de un nuevo escenario en concordancia con el estilo y la época de las figuras.

Madrid, Valladolid y Vitoria albergan los tres únicos belenes napolitanos del Estado abiertos al público